

La búsqueda de un capitalismo noble, inclusivo, humano.



**Jorge Eliecer Joya Duarte**

[www.fundacioncapitalismohumano.com](http://www.fundacioncapitalismohumano.com)

El director de cine Oliver Stone al final de su documental *Al sur de la frontera*, lanza un comentario que nos lleva a la reflexión: “... y le pido a Dios que veamos el final del capitalismo depredador. Creo que debe existir un capitalismo noble; pero también hay uno depredador que destruye la gente y lo vimos toda la vida.” Esta idea de la búsqueda de un nuevo capitalismo o implementar reformas que el sistema requiere para reducir las enormes desigualdades, el hambre y en definitiva construir un mundo mejor ha sido la inquietud de muchos intelectuales entre los que se destaca el premio nobel de economía Joseph E. Stiglitz, Amartya Sen, Jeffrey Sachs, Muhammad Yunus, y el peruano Hernando de Soto entre otros.

Durante toda su existencia la humanidad ha soportado grandes desigualdades y algunos sistemas de gobierno terribles, sin embargo con el surgimiento del liberalismo económico, el triunfo del capitalismo, el desarrollo tecnológico, y la implementación de la democracia, teníamos la esperanza de lograr reducir nuestras desigualdades, y vivir en un planeta donde tuviéramos oportunidades desarrollando nuestras capacidades en libertad y sin angustias por la sobrevivencia. Mucho se ha logrado, pero falta mucho por hacer. La caída de la Unión soviética nos mostró que el desarrollo no se logra sin democracia, libertad y propiedad privada, elementos básicos que están en el capitalismo, pero que no garantizan la eliminación de grandes problemas en la sociedad, como los vemos día a día.

En este orden de ideas es interesante resaltar una conferencia de la Directora del Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde, en Londres el año pasado, con un auditorio de poderosos y multimillonarios, entre los que destacaban el príncipe de Gales, el expresidente Clinton y Lady Lynn de Rothschild en la búsqueda de lo han denominado un capitalismo inclusivo. Esto constituye un giro interesante, porque una cosa es que se planteen cambios desde la intelectualidad y otra desde los asientos de los poderosos y grandes capitalistas dueños de gran parte del planeta. La idea es la misma planteada al inicio de este artículo. Un capitalismo inclusivo debe tener los siguientes atributos según *Lagarde*: “*Confianza, oportunidad, beneficios para todos dentro de una economía de mercado, que permita que todos y cada uno desarrollen plenamente sus talentos*” resumiendo, continua diciéndonos, que para lograr esto es necesario recuperar la confianza

asegurando un crecimiento más inclusivo y reglas de juego iguales para todos favoreciendo a la mayoría y no solo a unos pocos. Con un capitalismo inclusivo se lograra un capitalismo más eficaz y posiblemente más sostenible. Resalta dos dimensiones: inclusión en el crecimiento económico y la integridad del sistema financiero y concluye diciendo que el capitalismo inclusivo aborda muchos aspectos como la exclusión de la mujer, el desprecio por el medio ambiente, la responsabilidad social de las empresas. Esto temas deben penetrar en la conciencia de todos los lideres económicos, en todos los sectores y en todos los países.

Multimillonarios como Bill Gates y Warren Buffett, tienen una concepción diferente de la riqueza y han donado sus fortunas a fundaciones con el ánimo de hacer de este mundo algo mejor y son ejemplo para otros poderosos. Sin embargo en el fondo puede ser que entiendan que un mundo que amplía sus brechas cada vez más entre ricos y pobres haciendo que el 1% tenga lo mismo que el otro 99% no es un mundo sostenible. Que acumular un poder así puede ser peligroso para la estabilidad mundial y sobre todo que es un mundo injusto.